

# Trabajo Social y migración

Gabriela Rodríguez Leyva\*

## Resumen

Trabajo social como disciplina de las ciencias sociales debe poner en evidencia la posibilidad de extender los horizontes de intervención a problemas contemporáneos como el tema migratorio que responda a una unidad de análisis, en donde la intervención en lo social marque las pautas de la profesión y genere propuestas de cambio centradas en conocimientos teóricos y empíricos con los actores involucrados. Creando recomendaciones puntuales que abran los horizontes de cambio desde la intervención en problemas suscitados dentro del fenómeno migratorio.

**Palabras clave:** Migración, trabajo social, unidad de análisis, intervención social.

## Abstract

Social work as a discipline of the social sciences should highlight the possibility of extending the horizons of intervention to contemporary problems such as the migration issue that responds to a unit of analysis, where social intervention sets the guidelines of the profession and generates proposals for change focused on theoretical and empirical knowledge with the actors involved. Creating specific recommendations that open the horizons of change from the intervention in problems arising within the migration phenomenon.

**Keywords:** Migration. Social Work, analysis unit, social intervention.

---

\* Mtra. en Migración, profesor de prácticas de la ENTS-UNAM | Gabyleyva413049199@gmail.com

Trabajo social, en su desarrollo histórico, ha tenido fuertes debates sobre su qué hacer y especificidad; desde las perspectivas clásicas se consideraba al trabajador o trabajadora social como asistente, encargado de realizar actividades de apoyo a otras profesiones mientras que en la reconceptualización se consideraba a la profesión como desencadenadores y guías de los movimientos sociales a través de los sujetos comunitarios y acciones colectivas.

En la disciplina contemporánea se ha resignificado a la profesión posicionándola como agente de cambio social centrado en conocimientos y saberes especializados que otras disciplinas no tienen como la intervención social y/o en lo social con situaciones problema específicas (sujeto, problema y contexto) sin caer en generalidades, pero sí desde una mirada compleja en su pensar y actuar, pero sobre todo intervenir. Aun así, se ha mostrado una notable separación entre las acciones cotidianas de la disciplina y la apuesta conceptual desde la academia.

Los temas contemporáneos demandan romper los paradigmas asistenciales de trabajo social, abrir los espacios de incidencia en temas relevantes para la disciplina, no quedarse únicamente en aspectos educativos, preventivos o de temáticas de salud, ya que nosotros trabajamos desde miradas complejas en donde la realidad se consolida de cambios constantes a problemas emergentes como las situaciones derivadas del fenómeno migratorio, con actores que evidencien necesidades sociales y en escenarios retadores.

### Desarrollo

Trabajo social desde una perspectiva contemporánea, ha definido a la profesión como

"disciplina de las ciencias sociales cuyo objetivo de estudio es la intervención social con sujetos concretos -individuales y colectivos- que tienen un problema, carencia o conflicto social en un momento determinado" (Nelia Tello, 2007).

Esta perspectiva precisa que la profesión no está obligada a atender necesidades materiales, sino el tejido social en las interacciones con el otro, las cuales se manifiestan en las relaciones cotidianas. Mientras que la migración de manera conceptual responde a tipologías, temporalidad, perfiles etarios e incluso el cruce o no de fronteras nacionales e internacionales lo cual nos invita a no generalizar los fenómenos, sino a observarlos desde una mirada compleja ya que esto compete a diversas situaciones transversales.

Para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):

"La migración es el cambio de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico u administrativo debidamente definido". Si el límite que se cruza es de carácter internacional (frontera entre países), la migración pasa a denominarse "migración internacional". Si el límite que se atraviesa corresponde a algún tipo de demarcación debidamente reconocida dentro de un país (entre divisiones administrativas, entre área urbana y rural, etc.), la migración pasa a denominarse "migración interna"(CEPAL, 2019).

Mientras que a consideración de Grinberg en Micolta León "son desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia que debe ser significativa y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia", (Micolta León A., 2005, p.61) la decisión de migrar se da

constantemente en los espacios de origen, pero el desarrollo de su movilidad se da al atravesar una frontera. Para Grimson (2011) la migración se da por medio de variables cualitativas y cuantitativas que influyen en el proceso de movilidad, así como a través de un razonamiento histórico. Por ejemplo, que existan familias o conocidos que hayan migrado con anterioridad.

Para Milcolta (2005) solo existen dos tipos de migración: emigrantes e inmigrantes calificados "en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra lo suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado que implique vivir en otro país y desarrollar en este las actividades de la vida cotidiana" (Micolta León A., 2005, p.62). Incluso a través de estas características se podría evidenciar que el origen no se considera como un proceso de movilidad, pero es el escenario donde se gesta la migración y las decisiones en torno a ella.

En donde la relación de trabajo social con estas situaciones emergentes nos invita a reflexionar: ¿Por qué un fenómeno multifactorial, puede ser eje de atención desde trabajo social? Para teóricos como Herrera Carassou (2006) "la migración es un fenómeno multifacético y por tanto de un interés multidisciplinario"(Herrera Carassou Roberto, 2006) que se ha desarrollado desde perspectivas antropológicas, sociológicas, desde las políticas públicas e incluso desde los estudios culturales, pero la diferencia de nuestra disciplina es la posibilidad de crear propuestas de intervención con una base teórica y práctica significativa que sume al conocimiento y al tejido social, "Para comprender la situación problema objeto de nuestra intervención

es necesario conocer el entorno social, sus narrativas, sus representaciones, sus códigos..."(Nelia Tello, 2007, p.16).

Si bien, trabajo social no pretende terminar con los desplazamientos forzados, las migraciones internacionales, los desplazamientos internos, las deportaciones o con las personas con necesidades de protección internacional, sí tiene la posibilidad de incidir desde una atención individualizada, de grupo o comunidad con el fin de resignificar los problemas derivados de este fenómeno estructural. Como se pretende indagar a continuación.

### **Migración: ¿un problema de trabajo social?**

Trabajo social como disciplina ha manifestado una diferencia respecto a las otras áreas de las ciencias sociales, la cual radica en la intervención entendida como:

"una acción racional, intencional, fundada en un conocimiento que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social"(Nelia Tello, 2007) delimitada por una unidad de análisis que será desarrollada más adelante.

La especificidad de la disciplina parte de la identificación del problema social el cual debe afectar a un sujeto en un contexto. Bajo esta lógica tampoco se puede generalizar que él o la trabajadora social atiendan a la migración como un sujeto en su totalidad, ya que, dentro de estos flujos, los perfiles e incluso las nacionalidades difieren de las situaciones problema.

Cabe precisar que el proceso migratorio como unidad no debe ser considerado un problema social ya que:

"el conocimiento histórico de los movimientos poblacionales en general y de las migraciones humanas en particular, tienen una importancia capital para poder comprender la magnitud del fenómeno [...] hoy somos testigos de que el hombre moderno ha ensayado el camino de la migración para alcanzar sus metas personales más anheladas, pero conviene no olvidar también que muchos millones de seres humanos han cruzado los océanos y las tierras de fronteras desconocidas a lo largo de la historia para conservar la existencia y sobrevivir"(Herrera Carassou Roberto, 2006).

Es decir, la migración es parte del sujeto histórico con responsabilidad social, es parte de su historia e incluso de su manera de vivir, por lo que considerar a la migración un problema evidencia que el sujeto y su historicidad son errados, cuando a consideración de Tello (2018) "El sujeto de nuestro análisis debe ser visto como la expresión del problema que vive y de cómo lo experimenta en un contexto concreto".

Trabajo social se ha enfrentado a un reto significativo que implica la definición de los procesos sociales; a veces se considera que tomar grandes estructuras son ejes de intervención desde la profesión. En este sentido la migración como fenómeno social, no será el problema de intervención. Esto no implica que los procesos de movilidad en cualquier fase de un ciclo migratorio no manifiesten problemas sociales como el rechazo, la exclusión, la violencia, la integración local o incluso la asimilación de grupos o ghettos en espacios receptores.

Para autores como Guillermo A. Mene- ses (2016) la migración se vuelve problema

de investigación social desde la consolidación de la frontera heteroestructural, lo cual "reconoce a las fronteras como artefactos culturales, tiene una dimensión simbólica, lo cual remite a un horizonte fenomenológico que va de lo material al significado" (Juan Guillermo Figueroa, 2014). Es decir, las prácticas culturales que se consolidan alrededor de los flujos migratorios pueden convertirse en una unidad de análisis para la intervención de trabajo social si estas afectan al tejido social, y en donde no es lo mismo investigar que intervenir. El fenómeno puede ser comprendido, interpretado y explicado desde diferentes áreas de las ciencias sociales, sin embargo:

"Aunque la intención del hacer de nuestra disciplina siempre es el cambio social, la perspectiva desde la que se aborda depende de la postura epistemológica de quien realice esta tarea. Así lo exige una pluralidad que, además es fundamental para la consolidación disciplinar. Pero, esta pluralidad no supone una dispersión del objeto de estudio a reflexionar, nos invita a centrarnos, con urgencia en la intervención misma; a reflexionarla, discutirla, estudiarla, teorizarla para de esta manera hacer crecer y consolidar nuestra disciplina"(Nelia Tello, 2007, p.18).

Ejemplo de ello puede ser *Little Haití* en las fronteras de Tijuana en donde las comunidades de tránsito se convierten en espacios de destino y representan procesos de asimilación y apropiaciones culturales:

"Con cada nueva ola migratoria, miles de haitianos abandonan su isla en busca de refugio. En los últimos meses, muchos de ellos han cruzado Centroamérica en condiciones terribles para llegar a la frontera

estadounidense a través de México. Ante las dificultades para alcanzar Estados Unidos, algunos prefieren quedarse en México, haciendo de Tijuana un "pequeño Haití". (*"Little Haiti"*, Tijuana - Miles de haitianos han decidido ya no insistir en EU y se quedan al norte de México- SinEmbargo MX, s/f).

Cabe precisar que los problemas que se desprenden del fenómeno migratorio pueden ser diferentes de acuerdo con las fases del ciclo, por ejemplo, en los espacios de origen las situaciones de violencia generalizada, de género e incluso los ritos de paso se vuelven catalizadores para el cruce fronterizo. Mientras que las migraciones de tránsito presentan problemas de exclusión social, discriminación y rechazo. Por otra parte, los espacios de destino identifican barreras en los procesos de asimilación y/o integración en los lugares de acogida, asimismo, los retornos marcan diferencias culturales, exclusión social, criminalización y necesidades en salud mental por los duelos migratorios. Sin dejar de lado las reestructuraciones familiares y la violencia generalizada que se puede identificar en cada problema derivado del fenómeno.

En cada uno de los ejemplos previamente mencionados existe una arista para la intervención social de la disciplina, ya que la migración como fenómeno representa implicaciones en las relaciones sociales como la reunificación familiar, la reconstrucción de los procesos identitarios, la violencia, racismo y xenofobia. Sin embargo, para el trabajo social contemporáneo parece retardadora la delimitación de su unidad de análisis por la complejidad de situaciones derivadas del fenómeno ya que este concepto se con-

vierte en un elemento totalizador cayendo en el vacío de considerar a la migración un problema (macrosocial) poco viable de intervenir a menos que se planteen políticas de cooperación internacional.

### ¿La migración es una unidad de análisis en trabajo social?

Desde el trabajo social contemporáneo se ha precisado la especificidad de la disciplina en donde la incidencia debe partir desde la intervención en lo social, lo cual suele ser complejo en su entendimiento sin embargo, Tello (2017) lo considera "la constitución de la especificidad de nuestra disciplina, vista como una unidad teórica práctica [...] justo en el punto de intersección del sujeto con un problema, un conflicto, una carencia social, en un tiempo y espacio concreto" (Tello, 2019).

Sin embargo, la situación problema y su definición presenta un gran reto para los trabajadores sociales, ya que de manera constante confunden al problema social con una carencia material, o con situaciones institucionales como las leyes, pactos internacionales o atención operativa entre otras. Asimismo, tienden a creer que el sujeto es el responsable de su problema y por lo tanto se encuentra obligado a ser el único agente de cambio.

Mientras que los contextos se delimitan a espacios físicos que podrían parecer inamovibles, por lo que no se considera que en el desarrollo de una propuesta de intervención, no existirán cambios derivados de los contextos si no se realiza un diagnóstico sólido.

La unidad en que interviene trabajo social comprende una "situación problema que

se atiende y no del sujeto, del problema y del contexto como elementos independientes que solo se integran como objetos de intervención"(Nelia Tello, 2007). Bajo esta lógica existen diferentes problemas derivados del fenómeno migratorio, en donde el sujeto puede ser individual, colectivo, comunitario, pero es para sí y para los otros (porque es lo que consolida la relación social).

Debido a que "es un sujeto en construcción histórica desde un pensamiento colectivo, se asume, se responsabiliza de sí y de su entorno" (Tello, 2019), en la temática migratoria este sujeto no se encuentra lejano de las comunidades de tránsito o destino, no se encuentra en un escenario externo al tejido social.

Alberto Pradilla (2019) En su texto "*Caravanas, cómo el éxodo centroamericano salió de la clandestinidad*" evidencia el impacto de las caravas en Ciudad de México con la investigación titulada: "Un campo de refugiados a 30 minutos de Polanco" donde manifiesta las situaciones problema dentro del éxodo el cual se cohesionó a lo largo de su ruta sur-centro sin embargo, en el desarrollo de la travesía este generó problemas dentro de las caravanas (lo cual podría representar una propuesta de intervención en trabajo social de manera significativa), el sujeto puede ser el grupo de personas parte de la caravana migrante.

Sin embargo si el problema se centrara en la recepción de las personas en CDMX que se consideraba la " burocratización del éxodo", en donde socialmente no es bien visto un campo de refugiados en una ciudad urbana (Pradilla Alberto, 2019) estaríamos hablando de un problema diferente de trabajo social,

donde el sujeto podría ser la comunidad de tránsito y/o acogida.

Los problemas que se desencadenan de la migración son diversos, pueden ser un sujeto diferenciado y no necesariamente la persona denominada migrante, pueden ser comunidades de acogida o tránsito. Todo depende de la unidad de análisis, un problema social puede ser visto desde diferentes aristas, con diferentes sujetos y en diferentes contextos, lo que abre formas diferentes de intervención en lo social.

El problema, tiende a centrarse en una afirmación global, es decir la migración como totalizadora del problema, lo que suele manifestar que su forma de intervención debe ser la erradicación del fenómeno, situación utópica que cierra las posibilidades de cambio. Sin embargo, si consideramos que el fenómeno de la movilidad humana desprende problemas sociales, como la exclusión, el rechazo, el racismo, las prácticas interculturales entre otros, el o la trabajadora social tendrán posibilidades diferentes de intervenir.

Asimismo los contextos a consideración de Tello (2007) " se comprenden en donde tiene lugar la interacción entre los miembros de una sociedad"(Nelia Tello, 2007) puede ser una comunidad, una alcaldía, una escuela e incluso un albergue, en donde "el sujeto y sus problemas adquieren expresión en el contexto que los contiene y a la vez son expresión del mismo". Claro que una persona migrante, asumirá este calificativo porque este concepto se vuelve el marco de referencia en el que se desarrolla en determinados espacios; no es lo mismo un contexto expulsor en países de Centroamérica a un espacio de destino como Estados Unidos. El

contexto no es un parámetro impuesto, es la expresión del sujeto en un escenario de interacción; el trabajador social debe mantener cuidado en no contextualizarlo desde su beneficio personal por la cercanía de un contexto o generalizando en años o eventos históricos.

La unidad de análisis como propuesta de intervención radica en recuperar la forma de hacer trabajo social en donde "la complejidad nos permite aprehenderlo en sus diversas articulaciones, que no es igual a conocer todo"(García Zamora et al., 2020) sino utilizar el marco de referencia de trabajo social para interpretar e incidir en las realidades.

### Recomendaciones para hacer trabajo social en problemas derivados del fenómeno migratorio

Es importante precisar que la migración no es un problema, es parte del ciclo de vida de las personas, de las comunidades e incluso se ha considerado un derecho humano. Sin embargo, las situaciones transversales que se tejen alrededor del fenómeno pueden generar problemas de incidencia desde el trabajo social.

Las y los trabajadores sociales debemos reflexionar desde el problema social y no desde la acción que pretendemos desarrollar. Por ejemplo, no es lo mismo afirmar que un taller permitirá un proceso de aceptación de las personas migrantes a realizar un diagnóstico social en el que se concluya que la participación promueve los vínculos de aceptación y reduce las prácticas de violencia. Pensar desde la propuesta cierra las posibilidades de escuchar a la unidad de análisis como agentes de su propio cambio.

El sujeto no es el único responsable del cambio social, cuando el o la trabajadora social plantea la unidad de análisis tiende a afirmar que el sujeto es el culpable y por consiguiente quien obligatoriamente debe realizar el cambio, sin embargo, esto termina cerrando el espectro de posibilidades en donde, la comunidad de acogida puede ser el sujeto de intervención en un tema relacionado a la migración. Es importante entender a la unidad como proceso de cambio y no solo a uno de los culpables.

Los contextos como espacios físicos, puede ser una afirmación que se considere controversial. Sin embargo, en los procesos migratorios, el contexto es parte de la ruta constitutiva de la persona en movilidad y en donde se considera que al no existir un espacio físico determinado la intervención de trabajo social es imposible, a pesar de que algunas, perspectivas teóricas como el transnacionalismo o la teoría de redes abren posibilidades de considerar a los contextos fuera de una delimitación territorial como puede ser la consolidación de caravanas, redes migratorias en el tránsito y comunidad.

Afirmar que trabajo social incide en la migración, deja un espacio abierto a caer en la *metodología* de la disciplina es decir garantizar necesidades básicas como alimentación, albergue, vestido lo cual deja de lado un proceso metodológico articulado que tenga la posibilidad de permanecer o modificar la relación social de las personas en movilidad y en donde la acción responde a una emergencia por lo cual no mantiene una permanencia a largo plazo.

Es importante no caer en dicotomías entre lo simple y lo complejo, la mirada

del trabajador social en el proceso de intervención implica considerar diferentes perspectivas y formas de ver el mundo social. Esto no quiere decir, que debemos problematizar desde múltiples miradas, sino tomar lo más significativo de cada una de ellas y en función de eso incidir desde la proposición. Pensar complejo, no es pensar en todo.

La innovación ante la tradición, desde la identificación de situaciones problema, las y los trabajadores sociales han ido cerrando los espacios, cayendo en situaciones preventivas, de promoción de salud, acciones institucionalizadas entre otras. Lo que ha propiciado repetir de manera sistemática las opciones de cambio, sin pensar más allá, pensar en el desarrollo comunitario o el trabajo humanitario como propuestas de intervención también, podría reducir la brecha entre la academia y las operaciones.

### **Caminando a una propuesta de Intervención con población migrante**

Como se mostró a lo largo del texto, la posibilidad de identificar una unidad de análisis permite crear propuestas que en un futuro sean consideradas modelos de intervención en trabajo social, Uno de los retos respecto a la migración es el proceso cíclico y temporal de los flujos migratorios en donde la permanencia implica ser innovadores y descentralizar las intervenciones de un solo actor fijo.

Desde esta disciplina se sugieren diferentes técnicas e instrumentos que reconfiguren el tejido social, en materia de movilidad humana la primicia es reconocer al fenómeno como multicausal, es decir que diferentes motivos lo pueden generar y que en respuesta existen

diferentes perspectivas para su abordaje, pero sobre todo cuestionar si la migración en sí es un problema o si las relaciones sociales derivadas de este fenómeno lo son.

Por lo cual, utilizaré como ejemplo una propuesta de Intervención llamada: "Yo migro" la cual responde a un proceso metodológico de intervención en trabajo social como se muestra en el diagrama. Esta abarca cinco momentos. El primero de ellos implica la definición de un objeto de intervención y/o unidad de análisis. De acuerdo al sujeto, problema y contexto se desarrollan las propuestas de cambio social. La elaboración del diagnóstico social compete una segunda fase de la estrategia la cual tiene como finalidad:

"El abordaje de una realidad determinada que habrá de cimentarse en referentes teóricos que apoyen la argumentación [...] esto es indispensable para justificar la necesidad de diseñar una estrategia o potencial modelo de intervención... describe en su forma analítica los datos e información relevante acerca de la situación problema"(Nelia Tello y Adriana Ornelas, 2017, p.24)

El diagnóstico es un ejercicio reflexivo que recupera una parte de la realidad, y que se nutre de ir y venir entre lo práctico y lo teórico, entre lo conceptual, lo demográfico, la recuperación de voces . Esto con el fin de ir delimitando las propuestas de cambio a partir de la intervención social que debe ser evaluada con el fin de ajustar a las necesidades sociales de los actores involucrados, cuando una estrategia cumple toda la fase metodológica incluyendo una validación y la posibilidad de ser reajustada en contextos similares, estaremos hablando de un modelo de intervención.



La propuesta de intervención siempre debe ir en función de la delimitación de la situación problema, para el caso del modelo: YO migro, el sujeto es el grupo de jóvenes migrantes en su tránsito por México, quienes son propensos a situaciones de rechazo por parte de las comunidades de paso. Es importante precisar que si bien, los jóvenes se consideran el sujeto, ellos no deben ser víctimas, ni victimarios, son parte de la relación social de los espacios fronterizos. Por lo que no debe sorprender que la propuesta de intervención involucre a las comunidades receptoras así como a los espacios de atención como albergues y/o casas para personas migrantes. Como se muestra en el diagrama.

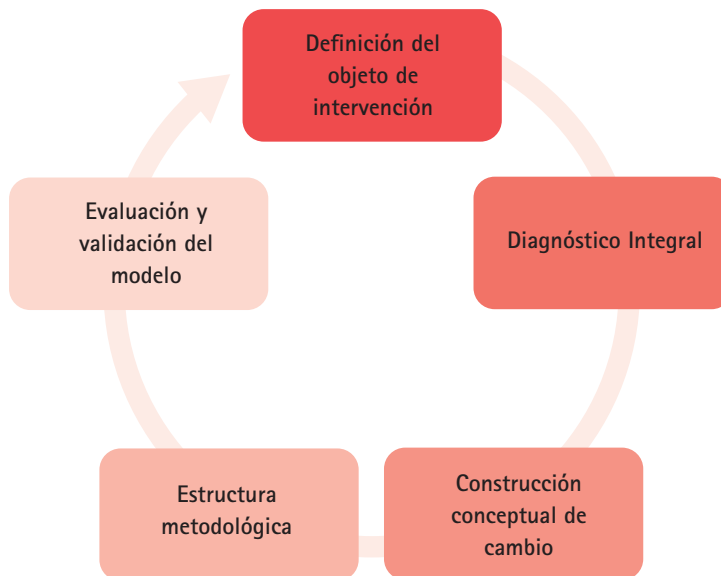
Asimismo, se debe precisar la forma en que se articula una pregunta de intervención ya que esta camina al cambio social, es decir,

posibilita la existencia de un problema y en consecuencia una oportunidad. Sin embargo, el verbalizarlo o conceptualizarlo cerraría el espectro de posibilidades por lo que resignificar las prácticas de rechazo por parte de los perpetradores nos incita a tomar marcos de referencia en las propuestas metodológicas.

En este sentido intervenir con la juventud migrante implica romper un estigma de este grupo, es decir crear proyectos, programas o diagnósticos lejos de vincular a los jóvenes con conductas de riesgo, consumo de sustancias o formación de pandillas.

En primer lugar, al generar intervenciones directas o indirectas con los jóvenes, se les debe poner en el centro de la acción es decir convertirlos en los participantes y beneficiarios directos, no como sujetos receptores.

**Diagrama 1 Propuesta metodológica de trabajo social.**



Elaboración propia basada en: Estrategias y modelos de intervención en trabajo social. Aportes para su construcción (Nelia Tello y Adriana Ornelas, 2017).

Diagrama 2 Unidad de Análisis.



Elaboración propia basada en: Estrategias y modelos de intervención en trabajo social. Aportes para su construcción (Nelia Tello y Adriana Ornelas, 2017).

Dentro de la metodología de esta disciplina se plantean estrategias de intervención, en donde no se pretende erradicar el problema, pero sí incentivar un cambio respecto al contexto y la percepción del problema que se puede configurar desde la capacidad de agencia, la consolidación de las redes e incluso el derecho a migrar más que la contención.

La construcción del problema permite generar diagnósticos participativos en materia migratoria recuperando la autonomía del joven. Las instituciones públicas y privadas son agentes en el proceso y en las cuales se pueden desarrollar las construcciones

conceptuales de cambio con un enfoque de derechos humanos, que se vea reflejado en la atención a este grupo.

En este sentido las organizaciones de la sociedad civil, los programas y proyectos sociales deben replantear la percepción de juventud migrante en sus agendas e intervenciones, ya que, los jóvenes refieren sentir tratos diferenciados respecto a otras minorías. Bajo esta lógica, desde trabajo social se han creado metodologías de intervención como es el caso de la que se presenta a continuación.

Como se muestra en la tabla anterior esta metodología se apoya de instrumentos

Diagrama 3: Metodología de intervención

Re conceptualización del problema	Re significación de las relaciones	Re creación de espacios
<p>Cuestionar si la movilidad migratoria es un problema y en que sentido transgrede o es transgredida en materia de derechos humanos.</p> <p>Diferenciar fenómenos sociales de problemas, para obtener un mejor enfoque de las acciones de realizar.</p> <p>Cuestionar desde qué perspectiva se atiende a la migración juvenil.</p> <p>Promover los diagnósticos participativos.</p>	<p>"Discusión colectiva de las relaciones con los otros" (Nelia Tello y Adriana Ornelas, 2017). Cuestionar cual ha sido la atención otorgada a los jóvenes migrantes.</p> <p>Este momento intenta deconstruir las relaciones de manera que sean inclusivas. Por ejemplo, las organizaciones de la sociedad civil han intentado reflexionar sobre el sujeto migrante con el fin de gestionar sus procesos de integración y cuestionar los discursos xenófobos.</p>	<p>Este momento pretende crear realidades materiales y simbólicas.</p> <p>Elaborar proyectos cooperativos conformados por técnicas e instrumentos que los avalen.</p> <p>Incentivar los procesos de profesionalización en las organizaciones de la sociedad civil.</p>

Elaboración propia basada en Estrategias y modelos de intervención en trabajo social. Aportes para su construcción (Nelia Tello y Adriana Ornelas, 2017).

y técnicas desde una perspectiva teórica, derivada de ello se creó el modelo *Yo migro* como propuesta comunitaria para facilitar el libre tránsito de personas en México en donde el enfoque de derechos humanos puede darse a través de cada uno de los procesos:

- Referentes cotidianos: Por medio del diálogo, organización y participación se pretende cuestionar la percepción de la migración, es decir retirar el estigma de contención y comprenderlo como un fenómeno que puede desencadenar problemas para las personas migrantes en tránsito.
- Procesos comunitarios: Por medio de las evaluaciones de impacto, en este apartado se pretende recuperar los espacios sociales en que las comunidades migrantes sean reconocidas. En este sentido, las

organizaciones de la sociedad civil, albergues o colectivos deben reconocer a los jóvenes como grupo vulnerable y el cual requiere una atención específica.

- Fortalecimiento de redes e instituciones: Este último apartado comprende los procesos de profesionalización por parte de las organizaciones de la sociedad civil, el cual requiere capacitaciones que permitan obtener herramientas que mejoren la atención que los jóvenes reciben en este espacio.

Desde diferentes disciplinas como trabajo social se pueden generar procesos de cambio con un enfoque de derechos. Si bien uno de los grandes retos en torno a estas dos variables es la deconstrucción de las definiciones y calificativos, se pueden generar propuestas de cambio a partir de modelos o estrategias

Diagrama 6 Modelo Yo migro: Elaboración propia basada en: Yo migro propuesta de intervención comunitaria (Gabriela Rodríguez Leyva, 2019).



de investigación que respondan a un proceso teórico para no caer en un activismo. Los derechos humanos se tienen que promover en cualquier escenario y cualquiera de los actores involucrados. Los diagnósticos participativos posibilitan entender de manera integral los verdaderos problemas que se derivan de los movimientos migratorios.

Todo el proceso entre la teórica y la práctica darán como resultado una serie de técnicas, instrumentos, actividades, como talleres, cartas descriptivas, sensoramas, bolsas de trabajo. Lo cual responderá a cada uno de los momentos de ruptura que per-

mitan transitar al cambio de la situación problema.

### Reflexiones finales

Como se explicó a lo largo del texto, trabajo social como disciplina debe prepararse para la comprensión e intervención de procesos sociales contemporáneos, esto no quiere decir que la migración no haya sido existente desde la historicidad de la humanidad. Pero las diversas situaciones derivadas de la migración como la consolidación de las caravanas migrantes, los procesos de integración y asimilación invitan a crear propuestas de in-

tervención desde la disciplina con una base teórica y metodológica articulada.

La unidad de análisis desde la disciplina debe ser un espacio de innovación y entendimiento de la realidad, en donde el sujeto social sea agente de cambio y el trabajador social funja como un facilitador del proceso sin caer en protagonismos o un beneficio. Es importante cuestionar, que la selección de un problema social no debe partir de un gusto personal, la cercanía de nuestro domicilio o el morbo. Esta, se construye desde la mirada con que aprendemos a ver nuestras realidades.

La disciplina debe explorar escenarios y problemas actuales, los trabajadores sociales

somos agentes significativos en los temas migratorios, tenemos la posibilidad de problematizar, diagnosticar y proponer, además de transversalizar estas situaciones. Es decir pensar en intervenciones sociales con perspectivas de género, que involucren espacios o trabajos comunitarios e incluso que trascendamos los contextos a espacios digitales o transfronterizos.

Por último, es importante recordar que nuestra profesión se ha encontrado en un proceso de crecimiento y que si bien nuestro origen parte de una cuestión caritativa, nuestro horizonte a futuro apuesta por la especificidad. No partamos de la acción sino de la reflexión.

### Referencias bibliográficas

- CEPAL. (2019). Hacia un nuevo estilo de desarrollo. Plan de Desarrollo Integral El Salvador-Guatemala-Honduras-México. Diagnóstico, áreas de oportunidad y recomendaciones de la CEPAL. Naciones Unidas.
- Gabriela Rodríguez Leyva. (2019). YO migro. Propuesta de Intervención comunitaria [Especialidad]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García Zamora, R., Gaspar Olvera, S., y García Macías, P. (2020). Las políticas migratorias en México ante el cambio de gobierno (2018-2024). *Si Somos Americanos*, 20(2), 186-208. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482020000200186>
- Herrera Carassou Roberto. (2006). La perspectiva teórica en los estudios de las migraciones (Siglo XXI). Siglo XXI.
- Juan Guillermo Figueroa. (2014). Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. Paternidad, espacios laborales, salud y educativos (Vol. 1). El Colegio de México.
- "Little Haiti", Tijuana—Miles de haitianos han decidido ya no insistir en EU y se quedan al norte de México—SinEmbargo MX. (s/f). Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <https://www.sinembargo.mx/15-12-2021/4084281>
- Tello Nelia. (2007). Apuntes de trabajo social: Trabajo social disciplina del conocimiento (Estudios de Opinión y Participación Social A.C., Vol. 1). EOPSAC-UNAM.
- Tello Nelia y Ornelas Adriana. (2017). Estrategias y modelos de intervención de trabajo social. Aportes para su construcción (Estudios de Opinión y Participación Social A.C.). EOPSAC-UNAM.
- Pradilla Alberto. (2019). Un campo de refugiados a 30 minutos de Polanco. En Caravanas. Cómo el exodo centroamericano salió de la clandestinidad (Penguin Random House, pp. 193-208). DEBATE.
- Tello, N. (2019). Pensado el trabajo social desde el trabajo social. Estudios de Opinión y Participación Social A.C.